



Marino Muñoz Lagos

## La escritora Marta Brunet

El 9 de agosto de 1897 nació en Chillán la escritora Marta Brunet, quien alcanzó el Premio Nacional de Literatura en 1961, luego de una larga y hermosa carrera literaria. Autora de novelas, cuentos y poesías, se dedicó por toda una vida a la escritura, tal es así que murió en Montevideo el 27 de octubre de 1967 mientras dictaba una conferencia en un acto cultural.

✦ Nuestro crítico literario Alone -Hernán Díaz Arrieta-, la consagró públicamente en 1923, cuando apareció su primera novela titulada "Montaña adentro", que le arrancaron estos juicios elogiosos: "La sorpresa de todos fue enorme. Se esperaba una novela de una señorita muy compuesta; se halló una recia obra, audaz, sólida, hecha de duros metales, inatacable en su brevedad. El dominio de la lengua, castiza y sabrosa, competía allí con el conocimiento de la vida" ("Historia personal de la literatura chilena", página 240).

↳ Marta Brunet no hizo estudios sistemáticos en escuelas o colegios. Sus padres le contrataban profesores especiales para su formación educativa, hecho que ocurrió en la ciudad de Victoria, donde pasaron su niñez y adolescencia. De los maestros que moldearon su personalidad sacó su pasión por la lectura, la que la acompañaría por el resto de su existencia. De allí le viene una severa miopía que la obliga a usar lentes de gruesos cristales.

Siendo una adolescente viaja por Europa y a su regreso se establece en Chillán, lugar que la invita a escribir sus prosas iniciales. Desde "Montaña adentro", los libros se suceden en una escalada vertiginosa: son cuentos y novelas cuyas páginas se desarrollan en el campo chileno, ambiente que conoce y domina de

muy cerca, con los sitios y lenguaje de raigambre criolla.

Entre sus volúmenes de cuentos podemos citar "Don Florisondo", "Reloj de sol", "Aguas abajo", "Raíz de sueño", "El árbol solo" y "Soledad de la sangre". Entre sus novelas es conveniente destacar "Bestia dañina", "Bienvenido", "Humo hacia el sur", "La mampara", "María Nadie" y "Amasijo". También escribió poesía para niños, donde figura el libro "Aleluya para los más chiquitos".

Bajo el gobierno del Presidente Aguirre Cerda se incorporó al servicio diplomático, con un consulado a elección en La Plata, República Argentina. En 1953 vuelve al país y es designada presidenta de la Sociedad de Escritores de Chile.

Lo más donairoso de Marta Brunet es su prosa labrantía, que adquiere ritmo y visualidad en las descripciones de lugares despoblados: "Vivían en una puebla solitaria, en el corazón de la montaña de Collihuanqui, junto a un barranco que ahonadaba el río. No se alcanzaba a ver el agua oculta por las breñas, pero se la sentía rugir en el invierno, arrastrando grandes maderos que se entrechocaban reciamente; se la sentía rezongar en las enormes avenidas de los deshuelos primaverales; se la oía murmurar con las piedras bajo remolinos de espuma en la corta sequía veraniega; se la percibía barbotando bajo el caer menudo y constante de las lluvias otoñales."

Por su percepción del entorno campesino y el habla de sus habitantes, Marta Brunet fue incluida en la escuela del criollismo, junto a otros escritores tan conocidos como Mariano Latorre y Luis Durand, sólo para nombrar a dos.

**De los maestros que  
moldearon su  
personalidad sacó su  
pasión por la lectura, la  
que la acompañaría por el  
resto de su existencia**